

La Historia enriquecida

Los trabajos que integran esta entrega de la revista *Estudios* constituyen un esfuerzo por encontrar senderos no siempre frecuentados para la comprensión de la historia del presente argentino. Se trata de indagar en procesos políticos provinciales que dan cuenta de algunas raíces de lo que hoy constituyen frondosas realidades o sólo precarios recuerdos. Los coordinadores del número ofrecen una valiosa reseña de los marcos conceptuales que inspiraron los diversos artículos y una apretada y rigurosa síntesis de los temas tratados.

No es nueva la disputa sobre el lugar que ocupan las especificidades provinciales en la construcción de la Nación. Es persistente y reiterada la visión de una Argentina bipolar que ha consagrado una especie de conflicto entre los intereses centrados en Buenos Aires (esa "Cabeza de Goliath" agudamente analizada por Ezequiel Martínez Estrada) y un "interior" que se debate entre grandezas y miserias locales que muchas veces reclaman una consideración más comprensiva del poder central. Es cierto, también, que a veces se han construido explicaciones complacientes para justificar, con la excusa de cierta asfixia provocada por la Capital de la República, lo que en realidad son limitaciones o vicios de las entidades políticas locales. Las investigaciones que sostienen el material aquí ofrecido, han sabido, con mayor o menor éxito, sortear el riesgo de las simplificaciones. El ojo puesto en momentos particulares o en aspectos precisos del devenir político sirve ejemplarmente para ayudar a comprender la diferenciada trama de una realidad que se resiste a explicaciones generales. A veces las descripciones particulares se ofrecen como espejos que devuelven rostros sorprendentes y es posible que en esa extrañeza que produce lo no previsto, se encuentre una clave de interpretación en muchas ocasiones desdeñada.

En todo caso, este número digital de *Estudios* se abre a la incorporación de otras voces (otros estudios) que sirvan para enriquecer el entendimiento de por qué somos lo que somos como Nación. Los relatos de mirada única suelen actuar como anteojeras que impiden ver la riqueza de los matices de algo que, engañosamente, parece homogéneo. La porfiada realidad exige aceptar que, casi siempre, sin los detalles, las descripciones históricas pueden aparecer con rectilínea coherencia pero se estremecen ante la aparición de lo inesperado. Sabiamente, los aportes que se incluyen en este número alertan contra los equívocos de las interpretaciones estereotipadas. No es el único mérito, pero tal vez sea el más relevante.

Héctor Schmucler